

Estudiantes de Biomédica desarrollan prototipos para buscar soluciones a problemáticas de personas mayores

Como parte del Taller de Integración del Perfil de Egreso (TIPE) y en conjunto con Gerópolis, estudiantes de Ingeniería Civil Biomédica presentaron sus prototipos tecnológicos orientados a solucionar diversas problemáticas que afectan a las personas mayores.

Carolina Achurra, estudiante de Trabajo Social, colaboradora de Gerópolis y una de las organizadoras de la jornada, cuenta que “se trata de una instancia donde los estudiantes de Biomédica utilizan una metodología que combina el trabajo, las herramientas tecnológicas y la ingeniería en contacto con la experiencia de la realidad social y de las necesidades que tienen las personas mayores”.

«Este tipo de actividades es una oportunidad, porque muchas veces no se considera es que las personas mayores son expertas en su realidad y eso desmitifica el edadismo que muchas veces enfrentamos desde la academia o desde los espacios de trabajo. Por eso los estudiantes tienen la posibilidad de innovar desde la mirada social para entender de forma distinta el envejecimiento», agrega.

En este contexto, la señora Luz Almarza, usuaria de Gerópolis, asegura que el proceso ha sido relevante: “en la actualidad no todos piensan en las personas mayores, por eso agradezco el trabajo que han desarrollado los estudiantes de Ingeniería de la Universidad de Valparaíso, quienes, en este caso, han

realizado un bastón para contribuir a nuestro desplazamiento. Para una persona mayor se trata de una herramienta indispensable, que nos sirve para salir a la calle, por lo que considero maravilloso el trabajo que han realizado”.

Aprendizaje y trabajo en equipo

La estudiante Sofía Larragibel explica que junto a su equipo desarrollaron una órtesis de uso nocturno impresa en 3D con micromotores que aportan una vibración y parche térmico para disminuir las molestias de la rizartrrosis. “El objetivo es que, al día siguiente de su uso nocturno, la persona pueda tener una mejor calidad de vida, sea más autónoma e independiente, y lo más importante, pueda mejorar la sintomatología”, explica.

La experiencia la cataloga como «de mucho aprendizaje, en especial por la necesidad de trabajar con personas de un rango etario distinto y el uso de materiales diferentes a los que estamos acostumbrados, lo cual fortaleció la comunicación y el trabajo al interior de nuestro equipo para lograr los objetivos propuestos”.

Similar opinión tiene su compañero de curso Agustín Vergara, quien, junto a su equipo, desarrollaron un sistema asistido de prevención de hombro. Así lo explica: “se trata de un dispositivo que se engancha en el hombro y emite vibraciones en relación con los grados del ángulo que puede generar el brazo, desde cero a noventa, alertando al usuario sobre su extensión”.

Sobre la experiencia destaca que “si bien al principio nos vimos complicados porque todos teníamos ideas diferentes, luego pudimos llegar a un consenso y presentar un dispositivo que nos dejó muy contentos porque puede llegar a ser una contribución para las personas mayores”.